

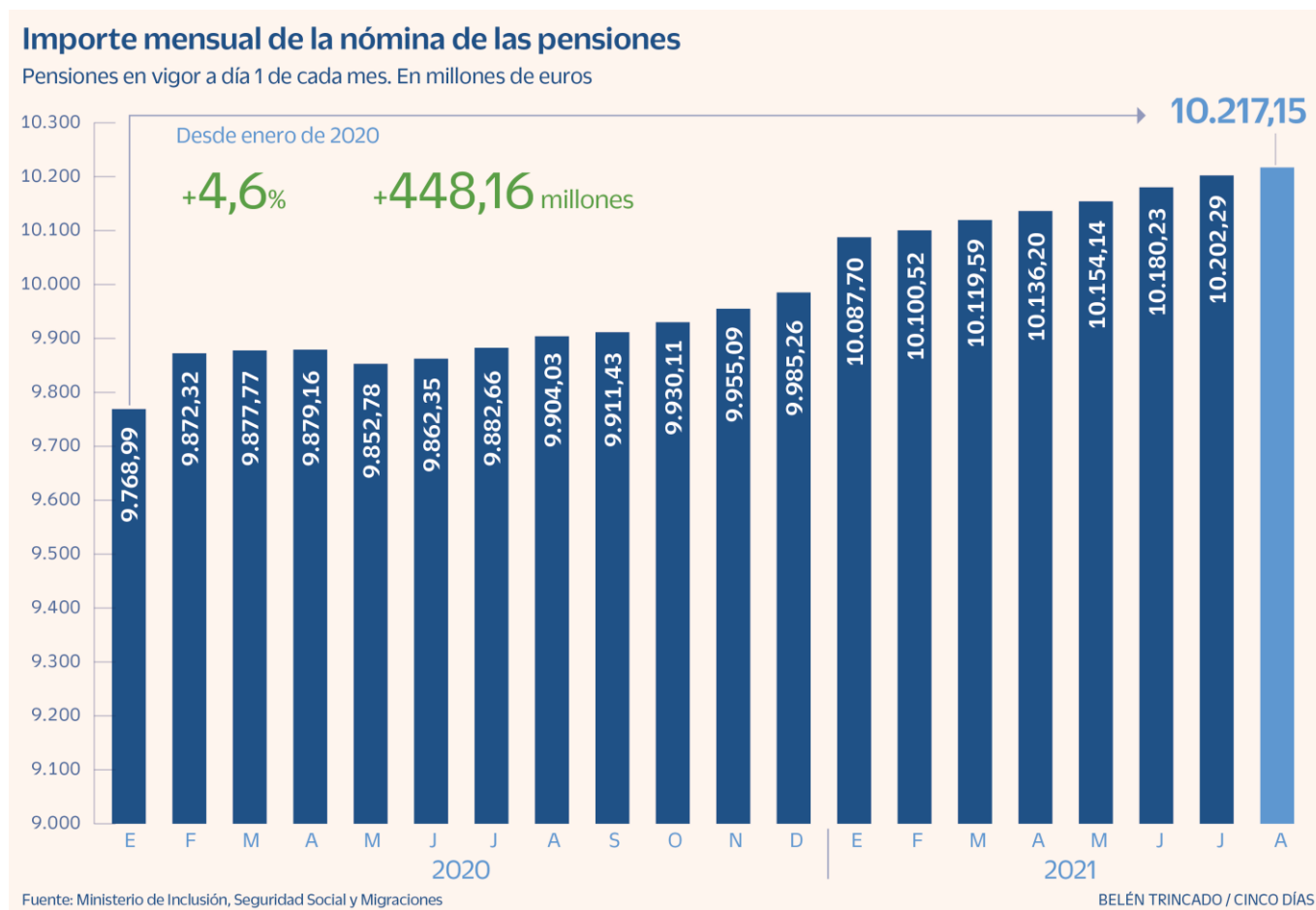
El gasto en pensiones bate otro récord antes de que la reforma de Escrivá entre al Congreso

Desde julio de 2020 se están marcando nuevos máximos históricos todos los meses

El desembolso asciende ya a 10.217,15 millones

MANU GRANDA

Madrid 27 AGO 2021 - 17:03 CEST



La factura de las pensiones no para de pulverizar récords. Este viernes, el ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones informó de que la nómina alcanzó un nuevo máximo histórico en agosto con 10.217,15 millones de euros, lo que supone un incremento del 3,16% respecto al mismo mes de 2020, quedando así ligeramente por encima del máximo alcanzado este julio, que fue de 10.202,3 millones.

Así, la factura de las pensiones contributivas lleva creciendo de manera ininterrumpida desde junio del ejercicio pasado y batiendo récords desde julio de 2020. La factura se coloca ya 217 millones de euros por encima de la barrera de los 10.000 millones, la cual había sido superada por primera vez en enero de este año, cuando se incrementó el gasto mensual en 102 millones respecto a diciembre de 2020.

Es en este escenario de constante incremento del gasto en el que dará comienzo la negociación de la reforma de las pensiones firmada por el Gobierno y los agentes sociales el pasado 1 de julio. En el texto acordado con sindicatos y empresarios figuran medidas como la revalorización automática de las pensiones según el IPC; un aumento de las bonificaciones al retraso de la jubilación, así como un endurecimiento de las penalizaciones por adelantarla.

Además, se deroga el factor de sostenibilidad impuesto por el Gobierno de Mariano Rajoy en su reforma de las pensiones de 2013 (la cual no fue consensuada ni con los partidos políticos ni con los agentes sociales), por el

que se ataba la cuantía de la pensión a la evolución de la esperanza de vida. Sin embargo, su sustituto, el llamado “mecanismo de equidad intergeneracional” aún no está definido, algo que preocupa a la oposición, que considera clave saber cómo será esta herramienta que velará por la sostenibilidad del sistema, el cual se verá sometido a una mayor presión con el paso del tiempo debido al fuerte envejecimiento poblacional que se prevé para las décadas siguientes. Esto se debe a la entrada progresiva en la jubilación de los llamados ‘baby boomers’ (los nacidos entre mediados de los 50 y los 70), una generación más poblada que las sucesoras.

El detalle de la nómina

Más de dos tercios de la factura de agosto, unos 7.356,3 millones, se destinaron al pago de las jubilaciones, una cuantía que experimentó un crecimiento del 3,7% en el último año. Las pensiones de viudedad, por su parte, supusieron un desembolso de 1.745,6 millones de euros, un 2% más. Las prestaciones por incapacidad permanente alcanzaron los 945,6 millones, un 1% más, mientras que la nómina de orfandad fue de 143,17 millones (creció un 2,4%) y las prestaciones en favor de familiares subieron hasta los 26,53 millones de euros (un 4,4% más).

La pensión media del sistema (comprendiendo todos los tipos anteriores) fue de 1.035,98 euros mensuales, lo que significa un incremento del 2,3%, más de medio punto menos que el crecimiento de la inflación, que actualmente se encuentra en el 2,9%. En cuanto a la jubilación media, esta fue de 1.192,26 euros, un 2,4% más que el ejercicio precedente.

“En concreto, en las altas de pensiones de jubilación de julio, última fecha disponible, la pensión media ascendió a 1.377,59 euros. Las nuevas jubilaciones causadas en dicho mes en el Régimen General se elevaron a 1.490,22 euros mensuales”, han explicado desde Seguridad Social. A su vez, actualmente, un total de 44.501 pensiones perciben el complemento por brecha de género, destinado a corregir la diferencia existente entre las pensiones que cobran los hombres (la media es de 1.257,15 euros) y las mujeres (cuya media alcanza los 833,40 euros). Según ha señalado el Ejecutivo, el importe medio mensual de este complemento en la pensión es de 61,18 euros.

Por regímenes, la pensión media de jubilación procedente del Régimen General fue de 1.337,71 euros al mes, mientras que la más baja fue la de los autónomos, que alcanzó los 794,19 euros mensuales. En los siete primeros meses del año, la Seguridad Social ha registrado un total de 357.566 altas en el sistema de pensiones, mientras que se han dado de baja 292.967.